

Comunicación de introducción al trabajo de grupo: Trabajo social, sistematización, investigación y producción científica

Grupo de Trabajo: Trabajo social, sistematización, investigación y producción científica. Propuestas y Experiencias

Coordinadoras: Carmina Puig i Cruells y Tomasa Báñez Tello

X Congreso Nacional de Trabajo Social

Martes, día 19 Octubre de 2004. Las Palmas de Gran Canaria

1) Presentación

La preocupación por la calidad de las intervenciones profesionales ha sido una constante en el trabajo social en nuestro país, ya que la propia naturaleza del trabajo social, como profesión de ayuda, plantea una serie de exigencias en cuanto al rigor de los conocimientos teóricos, metodológicos y técnicos utilizados por los profesionales del trabajo social. En este sentido, lo importante es ayudar a los clientes del trabajo social, pero manteniendo una práctica que no descuide la sistematización y la investigación como elementos claves para el rigor de la intervención profesional, la mejora de futuras intervenciones y el enriquecimiento de la docencia del trabajo social. Como reflejo de esta preocupación, los profesionales del trabajo social han realizado diversos esfuerzos de sistematización de experiencias de intervención social y de producción científica a partir de las mismas y todo ello a pesar de la existencia de los condicionantes del contexto que analizaremos más adelante.

Consideramos un acierto por parte de los organizadores de este X congreso estatal de trabajo social dedicar este grupo de trabajo al análisis de la sistematización de experiencias de intervención en trabajo social y a la producción de conocimientos a partir de las mismas, ya que la realización de un congreso estatal es una excelente oportunidad para comunicar y discutir los avances en este ámbito del trabajo social en España. Por otro lado, es muy positivo constatar como este tema ha despertado el interés entre los profesionales del trabajo social, hasta tal punto que se han presentado a este grupo de trabajo veintiuna comunicaciones, de las que ocho han sido seleccionadas para su presentación durante las sesiones del grupo de trabajo y para su publicación en las actas del congreso.

Con la presentación de esta comunicación sobre sistematización, investigación y producción científica en trabajo social nos proponemos introducir el debate sobre este tema en el grupo de trabajo y motivar a los asistentes al mismo y al propio congreso para que continúen diseñando y realizando experiencias de intervención en trabajo social, cuya sistematización permita producir nuevos conocimientos sobre trabajo social, mejorando de esta forma la propia práctica profesional, promoviendo la realización de intervenciones profesionales de calidad y enriqueciendo la docencia en trabajo social.

2) Algunas razones para la sistematización de experiencias de intervención profesional en trabajo social

Consideramos que la producción de conocimientos por parte del trabajo social es una exigencia para garantizar la calidad de las intervenciones profesionales y para enriquecer la formación de los futuros trabajadores

sociales. Se trata de una cuestión relacionada tanto con el compromiso ético, como con el rigor metodológico de la profesión. De acuerdo con la opinión de expertos internacionales en trabajo social (Adams, A.-Erath, P. and Shardlow S.M., 2001; Hokenstad, M.C. And Midgley J., 1998; Shardlow, S and Payne M., 2001), en el momento actual ha quedado superado el debate sobre la naturaleza del trabajo social –profesión y disciplina- y existe un amplio acuerdo sobre el hecho de que el trabajo social es tanto una profesión, como una disciplina, si bien –tal como presentaremos más adelante- en nuestro país el proceso de profesionalización y de consolidación de la disciplina no ha finalizado.

Tal como señala Teresa Zamanillo en diferentes trabajos (Zamanillo, T., 1987; Zamanillo, T. y Gaitan, L., 1991), el afán de las ciencias sociales de igualarse a las ciencias naturales en cuanto a su nivel de precisión y explicación de los fenómenos, está siendo superado como consecuencia de la aparición y extensión de diversos paradigmas de las ciencias sociales, en los que se afirma la ineludible unidad entre el conocimiento y la intervención en la realidad social. Entre estos paradigmas, nos encontramos aquellos que señalan el hecho de que la realidad social es una construcción del ser humano (P. L. Berger y T. Luckmann, 1994) y el interaccionismo simbólico que establece el papel del sujeto como creador y actor de los procesos humanos (H. Blumer, 1981). Por otro lado, los planteamientos de la teoría crítica han contribuido al establecimiento de la unidad entre el sujeto y el objeto en las ciencias sociales, de forma que se establece que el científico no opera en el vacío cuando analiza e interviene en la realidad social, sino que en este acto existe de forma implícita una intención, determinada por el componente ideológico, por lo que, de acuerdo con estos paradigmas, la distinción entre el conocimiento teórico y práctico como una reminiscencia aristotélica estaría superada. De estos planteamientos de la epistemología de las ciencias sociales, se desprende el reconocimiento de la posibilidad de producción de conocimientos científicos a disciplinas con un importante componente ideológico, como es el caso del trabajo social. Planteándose en ese caso la exigencia de explicitar los planteamientos ideológicos que encuadran las investigaciones sociales y las experiencias de intervención social, como un requisito de cientificidad..

De acuerdo con estos planteamientos de la epistemología de las ciencias sociales, el trabajo social como disciplina, podría producir conocimientos propios sobre su objeto específico de conocimiento e intervención. Estos conocimientos serían de alcance limitado y no teorías sociológicas o psicológicas de carácter general. Aunque la sistematización de experiencias de intervención profesional si que permite la comprobación de las hipótesis de trabajo diseñadas en el marco de esos planteamientos teóricos de carácter general. Por ejemplo, la sistematización de experiencias de trabajo social con familias en cuyo diseño y realización se hubieran utilizado los planteamientos teóricos sistémicos, contribuiría a confirmar la validez de los presupuestos de la teoría sistémica. Es decir, la sistematización de experiencias de intervención en trabajo social es le medio para la producción de conocimientos propios sobre nuestro objeto de conocimiento e intervención.

Analizados los planteamientos de la epistemología de las ciencias sociales sobre la producción de conocimientos científicos y la posibilidad de

producción de los mismos por parte del trabajo social, vamos a presentar a continuación cuales son las ventajas de la producción de conocimientos teóricos en el trabajo social. Estas ventajas son señaladas por Teresa Zamanillo (1992) cuando afirma que la incorporación de los modelos o enfoques teóricos en el trabajo social proporcionaría a éste la integración en escuelas de pensamiento de las ciencias sociales y que los supuestos teóricos orientarían la elaboración de hipótesis en el curso de la acción profesional. Esta forma de trabajar mediante la utilización continua científica de esquemas teóricos de referencia en la práctica, puede contribuir a un proceso de redefinición, puntualización y teorización del saber en el trabajo social. Por su parte Según Lourdes Gaitán (1993) considera que la investigación en el trabajo social permite la sistematización de experiencias de intervención, a través de la cual se producen conocimientos nuevos, se mejoran los procesos de intervención y se evita la dependencia de otras disciplinas, el dogmatismo y la rutina en la realización de las intervenciones profesionales.

En cualquier caso, esta producción de conocimientos científicos en el trabajo social, como en cualquier otra disciplina ha de realizarse de acuerdo con los criterios establecidos por la epistemología. Tal como hemos señalado anteriormente, existe actualmente un interesante y rico debate en la epistemología de las ciencias sociales en relación con estos criterios: sobre como se producen los conocimientos científicos y sobre la utilidad de los mismos. La respuesta a estas dos cuestiones tiene matices diferentes según proceda de las diferentes perspectivas epistemológicas.

La formalización de conocimientos científicos en el trabajo social, exige la realización de experiencias, de acuerdo con los siguientes criterios o requisitos: encuadre ideológico y teórico de las mismas¹, definición del objeto de intervención, diseño de las hipótesis de trabajo y la utilización de los adecuados procedimientos metodológicos. En este sentido A. M^a Campanini y F. Luppi (1991) señalan la importancia de utilizar los procedimientos metodológicos, en el marco de un encuadre teórico, para lo cual proponen el uso de modelos de intervención, que incluyan el enfoque ideológico y teórico, el objeto de intervención y los procedimientos metodológicos.

En relación con las posibilidades de producción de conocimientos por parte del trabajo social se ha formulado una novedosa propuesta epistemológica que toma como referente la hermenéutica. Se trata de la "reflexión en acción" propuesta por Donald Schön, quien parte de la definición de trabajo social elaborada por F. Hollis, en la que se destacan las vertientes artística y científica de esta profesión. La práctica reflexiva parte de la necesidad de reconocer "los procesos artísticos e intuitivos que algunos profesionales llevan a cabo en situaciones de incertidumbre, inestabilidad, singularidad y conflicto de valores". Esta epistemología de la práctica se caracteriza por:

¹ Existe una amplia bibliografía en relación con la utilización de teorías de la psicología y de las ciencias sociales para la realización de intervenciones profesionales de trabajo social. Queremos destacar las aportaciones realizadas por Teresa Zamanillo y Alfonso Rodríguez, cuyas referencias aparecen en la bibliografía (Zamanillo, T., 1995 y Zamanillo, T. y Rodríguez, A., 1990).

- Rechazar el aserto de que el conocimiento precede a la acción, siendo el primero el que precede a la segunda.

- Aceptar que el conocimiento puede emerger de la acción a través del proceso reflexivo.

- Usar la intuición y la experiencia tanto como la teoría para elaborar hipótesis de los casos.

- Posibilitar la investigación, mediante el desarrollo y comprobación de las hipótesis a la vez que se interviene.

De lo presentado en este apartado de nuestra comunicación se desprende que la producción de conocimientos científicos en el trabajo social, mediante la sistematización de experiencias de intervención profesional, facilitaría la realización de intervenciones profesionales de calidad, el enriquecimiento de la docencia en trabajo social y finalmente, el fructífero intercambio de ideas con otros científicos sociales.

3) Situación actual de la sistematización de experiencias de intervención profesional en trabajo social en nuestro país

Es innegable que en los últimos años, se ha producido en nuestro país un importante avance respecto a la consolidación del trabajo social como profesión, con la consiguiente utilización de una metodología rigurosa en las intervenciones profesionales, si bien, la consolidación del trabajo social como disciplina, exige además de este rigor metodológico, la producción de conocimientos científicos. Este sentido, A. M^a Campanini y F. Luppi (1991) plantean que la utilización de unos procedimientos metodológicos rigurosos, pero carentes de enfoques teóricos, contribuye a la profesionalización del trabajo social, pero no a la formalización de conocimientos científicos y a su consolidación como disciplina.

Es cierto que existen algunas experiencias de sistematización de intervenciones profesionales en trabajo social en nuestro país², pero la situación debería mejorarse, ya que muchas de estas experiencias que se sistematizan no han sido diseñadas y realizadas de acuerdo con los criterios expuestos en el apartado anterior, por lo que son meramente descriptivas y carecen de utilidad para la mejora de las intervenciones profesionales.

Para promover la mejora en cuanto a la sistematización de experiencias de intervención profesional, es importante en primer lugar identificar los factores que pueden estar influyendo en esta situación; para posteriormente, realizar una serie de propuestas. Desde nuestro punto de vista existen tres tipos de factores en relación con esta falta de sistematización de experiencias y de producción de conocimientos en el trabajo social. En primer lugar, los que tienen que ver con la motivación de los profesionales hacia este tema. En segundo lugar, los relacionados con la formación y capacitación de los profesionales. Y finalmente, los relacionados con las posibilidades reales de realizar esta sistematización de experiencias de intervención profesional.

² Algunas de estas experiencias han sido publicadas en revistas especializadas como la que aparece citada en la bibliografía (Arajol, C. y Janer, M., 1987) o presentadas en encuentros profesionales como este congreso.

En relación con esta misma cuestión, Teresa Zamanillo (1992) ha señalado como uno de los factores que ha influido en la escasa producción de conocimientos científicos por parte del trabajo social, el hecho de que el uso del método se ha restringido a su vertiente práctica centrándose en los procedimientos metodológicos y no prestándose atención al conocimiento teórico que ha de fundamentar la acción, ni a la necesidad de relacionar ambos con el objeto. Esta manera reduccionista del trabajo social de entender el método -como unos pasos ordenados en un procedimiento riguroso- es una consecuencia de la urgencia de la práctica en el trabajo social, lo que ha provocado dificultades en el desarrollo de la disciplina, ya que:

- Las premisas y presupuestos están fundamentadas en creencias, mitos y axiomas sobre el ser humano; lo que no ha permitido el avance de la disciplina.

- No se aplica el conocimiento generado por otras ciencias, y cuando se hace no se adapta al trabajo social.

- No existe un hábito de acumulación de conocimientos desarrollados por el Trabajo Social.

- No se define el límite entre la hipótesis y la mera descripción de los hechos.

- Una hipótesis aparentemente verdadera, autoexplicativa alcanza por una repetición el estatus de hecho comprobado.

- Se realizan programaciones carentes de rigor, ya que no van acompañadas de la definición o formulación del problema ni de las hipótesis fundamentadas en marcos de referencia teóricos.

Identificados los factores que están influyendo en la escasez de sistematización de experiencias de intervención profesional en trabajo social, nos proponemos en el próximo apartado realizar una serie de propuestas para la mejora de esta situación.

4) Propuestas para la sistematización de experiencias de intervención profesional en el trabajo social

La propia naturaleza del trabajo social –una profesión de ayuda- y los planteamientos de la epistemología social sobre la producción de conocimientos científicos, nos llevan a realizar la siguiente propuesta en el caso de la profesión y disciplina del trabajo social:

- 1) Diseño y realización de experiencias de intervención de acuerdo con los requisitos establecidos por la epistemología: el encuadre teórico de estas experiencias, definición del objeto y de las hipótesis de intervención y la utilización de los procedimientos metodológicos adecuados al encuadre ideológico y teórico. Este es el proceso más adecuado para la producción de conocimientos científicos en trabajo social, ya que en esta disciplina esta producción no es producto de la elucubración, sino de la realización de experiencias para que tras su evaluación la producción de conocimientos sea posible.

- 2) Investigar, evaluar y sistematizar esas experiencias para confirmar las hipótesis de trabajo de partida.

3) Difundir esas experiencias mediante su publicación en revistas especializadas o su presentación en encuentros profesionales.

Todo el proceso debe realizarse mediante la colaboración de los profesionales y los profesores de trabajo social, ya que los primeros tienen la posibilidad de realizar experiencias de intervención profesional que puedan ser sistematizadas y los docentes tienen un fácil acceso a la bibliografía sobre los planteamientos teóricos y metodológicos y la oportunidad de aplicarlos al trabajo social en su trabajo docente. Según Lourdes Gaitán (1993) la mejor propuesta para incorporar la investigación al trabajo práctico en el trabajo social –y de esta forma poder sistematizar las experiencias de intervención profesional- supone la participación del medio universitario y de los profesionales en las mismas, dependiendo de la disponibilidad de métodos de investigación, la correspondencia con sus requerimientos de información, la compatibilidad de los métodos con la práctica del trabajo social, el grado de implementación y los costos.

Desde nuestro punto de vista, la producción de conocimientos científicos en trabajo social, a partir de la sistematización de experiencias de intervención profesional requiere de forma urgente la realización de actuaciones que contribuyan a:

1) Motivar a los profesionales del trabajo social a trabajar de esta forma a través de las publicaciones especializadas y de los encuentros profesionales.

2) Apoyar y formar a los profesionales del trabajo social para que realicen experiencias de intervención profesional y las sistematicen. Colaboración entre profesionales y profesores de trabajo social: convenios de colaboración entre instituciones empleadoras y escuelas de trabajo social.³

3) Formar a los estudiantes de trabajo social para que cuando trabajen lo hagan en esta línea: diseñar experiencias de esta forma, evaluarlas y difundirlas.

4) Motivar a las instituciones empleadoras de trabajadores sociales en relación con la importancia de la sistematización de experiencias para garantizar la calidad de las intervenciones profesionales.

5) Temas para el debate:

Proponemos centrar el debate del grupo de trabajo en los dos puntos siguientes:

1) Diagnóstico de la situación actual del trabajo social en cuanto a la producción de conocimientos científicos y la sistematización de experiencias de intervención profesional, a partir del diagnóstico que presentamos en el apartado 3 de esta comunicación.

2) Propuestas de actuación para mejorar esta situación, a partir de la propuesta que presentamos en el apartado 4 de esta comunicación

³ Una fructífera experiencia de colaboración fue la realizada entre la Escuela de Estudios Sociales de la Universidad de Zaragoza y la Fundación Social Las Fuentes de Zaragoza (Báñez, T. - Peña, J., 2000).

6) Referencias bibliográficas

Adams, A. - Erath, P. y Shardlow S.M., 2001, *Fundamentals of Social Work in selected European countries*, Russell House Publishing, Sherffield.

Adams, A.-Erath, P. y Shardlow S.M., 2001, *Key themes in European Social Work. Theory, practice perspectives*, Russell House Publishing, Sherffield.

Arajol, C. y Janer, M., 1987, *Experiencia de intervención comunitaria a partir de los mayores*, Revista de Trabajo Social, nº 108, Colegio Oficial de Diplomados en Trabajo Social de Cataluña, Barcelona.

Báñez, T. - Peña, J., 2000, *La formalización de conocimientos en el Trabajo social, a partir de la evaluación de una experiencia de intervención social*. Ponencia. III Congreso Estatal de Escuelas de Trabajo social, Barcelona.

Berger, P. L. y Luckmann, T., 1994, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, EDITORIAL, Buenos Aires.

Blumer, H., 1981, *El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método*, Editorial Hora, Barcelona.

Bunge, M., 1983, *La investigación científica*, Editorial Ariel, Barcelona.

Campanini, A. M^a- Luppi, F., 1991, *Servicio social y modelo sistémico. Una nueva perspectiva para la práctica cotidiana*, Paidós, Madrid.

Gaitan, I., 1993, *Necesidades y temas de investigación en Trabajo Social*, en Juárez, M., (comp.) *Trabajo Social e Investigación*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.

Hokenstad, M.C. y Midgley J., 1998, *Issues in International Social Work. Global challenges for a New Century*, NASW Press National Association of Social work, Washintong D.C.

Kruse, H. C., 1976, *Introducción a la teoría científica del Trabajo Social*. Editorial Ecro. Buenos Aires.

Lima, B. A., 1986, *Epistemología del Trabajo Social*. Editorial Humanitas. Buenos Aires.

Shardlow, S y Payne M., 2001, *Contemporary issues in Social Work: Western Europe*, Arena, Hants.

Zamanillo, T. y Rodriguez, A., 1990, *Un universo complejo. Los paradigmas en la intervención social*. Documentación Social, número 81, Caritas Española, Madrid.

Zamanillo, T., 1987, *Reflexiones sobre el método en el Trabajo Social*, en Revista de Documentación Social. Caritas Española. Número 69. Madrid.

Zamanillo, T., 1995, *Modelos de intervención en la realidad social y sus aplicaciones en el campo de la salud*, Revista Trabajo Social y Salud, nº 20, Asociación de Trabajo Social y Salud, Zaragoza.

Zamanillo, T. y Gaitan, L., 1991, *Para comprender el Trabajo Social*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra).